

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Ali-
cante y Castellón, trim... Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim... Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50
Número del día: 5 céntimos.
Número atrasado: 15 céntimos.

LAS PROVINCIAS
DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 21 DE FEBRERO DE 1868

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos
oficiales y de corporaciones: una pla-
la línea.
Esquemas mortuorios, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar. 65

Exposición Regional Valenciana

Programa para hoy domingo 31 de octubre

Clausura de la Asamblea Nacional Farmacéutica. En el Salón de Actos.
Clausura del Congreso de Reformas Sociales. En el Teatro Circo.
Clausura de la ascensión del globo libre de 800 metros cúbicos «MELILLA». En dicho globo subirá a la ctra. Corominas y un distinguido sportman de la localidad.
A las seis gran traca de lujo, por Vicente Faubel, de Liria. Primer premio del Concurso.
A las seis y media conferencia del doctor Sr. Gay, en el Salón de Actos. Tema: «Ideas e Ideas de Europa».

Cotillón en el Gran Casino

Cinematógrafo público en el Teatro Circo, tarde y noche. Entrada general GRATUITA; pre-
ferencia, 15 céntimos.
ENTRADA A LA EXPOSICION: Hasta las 12, 0,30 pias.; de 12 a 7, 0,60, y de 7 en adelante
0,30 pesetas.

Para Todos Santos

Confitería de Eugenio Burriel.—P. Reina
Especialidad en panecillos de vainilla, fresa,
chocolate, coco, café, limón, plátano, naranja,
fría, avellana, piñón, etc., etc. Exquisitos
BU UELLOS de Madrid, de vainilla, crema,
«chantilly» y frutas.
Marrón Glacé, Marrón Paris, Noisettes Praline

Asuntos del día

Ya ha aparecido en la Gaceta la real or-
den aplazando las elecciones municipales
para el día 12 de diciembre, infracción legal
que el gobierno comete a espaldas del Parla-
mento, a pesar del ejemplo dado por los
conservadores, los cuales las dos veces que
creyeron conveniente el aplazamiento acudieron al
único medio que existe: a las Cortes,
a una ley.
El artículo 47 de la ley Municipal es ter-
minante. Dice que «las elecciones municipa-
les se harán en la primera quincena del
último mes del año económico», y ese es el
mes de noviembre, y en su primera quincena,
y no más allá. Y no vale decir, como se con-
signa en la real orden, que aunque se infringe
el artículo 47, se atiende a lo que dispone el
52, pues el día 1.º de enero no estarán constitu-
tos los Ayuntamientos, porque hecho el
escrutinio el jueves siguiente, abierto el plazo
de reclamaciones contra la validez de
aquellas y capacidad de los electos, y aplica-
das las disposiciones vigentes para la resolu-
ción por las Comisiones provinciales de los
recursos, no hay términos hábiles para ello,
y serán dadas, en vez de uno, los artículos que
quedarán incumplidos.

Dice la real orden de referencia que el
aplazamiento de las elecciones municipales
impone la rectificación del censo, y esto
no es verdad, porque acaban de celebrarse
las provinciales, y no ha habido ningún in-
cumplimiento y la ley se ha cumplido.
Entendemos que el gobierno ha dado un
mal paso, haciendo por real orden lo que
sólo por ley se puede hacer. Porque las ley-
es, como obra de las Cortes con el Rey,
son un vínculo, un compromiso entre éste y
aquellas, y no hay en el orden de las rela-
ciones constitucionales responsabilidad más
grave que la que consiste en abusar de la
confianza de S. M. para derogar una ley por
una simple real orden.
Mal concilian los liberales a gobernar.

LA POLITICA

Información semanal para «Las Provincias»,
Desde Madrid

Excitación de los ánimos.—Falta de memo-
ria.—Censurando en los otros lo que hi-
cieren ellos.—Lo que se dice.—Opiniones
de un personaje conservador.—La ofensa
al gobierno y las mayorías parlamentarias.
La actitud de Maura.—No hay
conservadores disgustados.—Los des-
agravios.—A dónde se va.—Alusiones al
porvenir del partido liberal.—El mal hu-
mor de Sr. Maura.—Manifestaciones de
un liberal importante.—La formación
del gobierno y los disgustos de los señores
Canalejas y López Domínguez.—Los
hatagos de Montero Ríos.—La necesidad
del programa sostenido por Canalejas y
López Domínguez.—El cambio de políti-
ca.—Las reformas liberales.—Hay que
ser sinceros.—El ministro de la Goberna-
ción.—Necesidad de restablecer las
relaciones entre los partidos gubernamentales.
Pocas veces han estado los ánimos tan
agitados como en los días anteriores en la
gente política; por lo que conviene hacer cons-
tante que ni la represión de los sucesos de Barce-
lona, ni la coalición o bloque de las iz-
quierdas, ni el movimiento a la masa popular, que
ha permanecido inactiva en el último pleito
de las Cortes, solamente han trabajado como
los periódicos del trust y los republi-
canos y demócratas, para lanzar al Sr. Maura
de la Correspondencia de España ha llama-
do al atraco del Congreso.
Los que escribían hace pocos días las
columnas que a el público no habrá olvidada,
aunque tenga poca memoria para estar
con el Sr. Maura y los ministros
conservador, se han asustado y
han creído al jefe de la oposición monár-
quica por estimar que ha estado muy fuerte
su discurso del Senado. Un periódico del
trust se aterra porque el Sr. Maura, con sus
ideas energéticas y autoridad al Sr. Maura
habría, desde el Consejo de ministros,
de haberse cuenta con la falta de me-
morias del público para realizar ciertas cam-
biaciones al gobierno los liberales, han em-
pujado los disgustos por las cuestiones de
orden, que el Sr. Maura tiene tan mal hu-
mor, que apenas habla con los periodistas, y
hace en forma tan poco digna
de un jefe de El País, uno de los
líderes de los burocratas, y que hasta se ha
hecho un caso de crisis y de grandes esfuerzos
de Hacienda.
Un cronista prefiere reflejar opiniones in-

cieron en tiempos de los Sres. Moret y Mon-
tero Ríos y de las que parece haberse pres-
cindido por completo, pues no han sido cita-
das en ninguna nota oficial de los Conse-
jos de ministros. Se ha dicho ya varias veces
que el Sr. Alvarado siente disgusto por lo
que se ha hecho con los Sres. Canalejas y
López Domínguez y no me extraña, pues pa-
sados los primeros momentos de barullo, se
vé que el gabinete ha sido formado sintién-
dose desconfianza de aquellos dos políticos,
únicos que hasta ahora han hablado con cla-
ridad en lo que se refiere a reformas libera-
les. «Por qué se ha creído el Sr. Moret en el
caso de tener contento al Sr. Montero Ríos
y no a los Sres. Canalejas y general López
Domínguez?»
Este es un gran error que pronto ha de
revelarse. También lo es y grande, que a
estas horas no se haya procurado por el señor
Moret ponerse de acuerdo con los Sres. Cana-
lejas y general López Domínguez, para la
confección de un programa liberal, con todas
las reformas que la izquierda reclama y que
sean compatibles con las ideas dinásticas del
partido gobernante. Este es un punto de tras-
cendencia extraordinaria, cuestión de vida o
muerte para el partido liberal, porque no es
de suponer que cuando le han ayudado en
diferentes ocasiones para conquistar el Poder,
le sigan prestando su apoyo, si en esta
memorable resultan engañados. A nadie se le
puede ocurrir que el Sr. Moret haya venido
al gobierno para hacer política favorable a
los republicanos; pero sí con objeto de recoger
las aspiraciones liberales en forma de
proyectos de ley. Los tiempos de vivir tran-
quilamente en el gobierno sin hacer nada han
pasado, y nuestros adversarios, los conserva-
dores, lo han demostrado así trabajando
mucho.

En el punto relativo al programa, tengo
la seguridad de que el Sr. Canalejas hace
gran hincapié, estimando que es de absoluta
necesidad fijar claramente lo que van a hacer
los liberales desde el Poder, para que los co-
laboradores del bloque no puedan llamarse a
engañar, ni la opinión vea en las impaciencias
de los días anteriores algo que no sería honro-
roso para la agrupación. En el mismo sentido
he oído expresarse al general López Domínguez,
y ambos ilustres personajes, que no
habían de nombramientos de amigos suyos
para ocupar cargos, estimarán sin duda que
más garantías habían de tener de que se rea-
lizaran sus ideas si tuvieran en el gabinete la
representación a que tienen derecho, por lo
menos tanto como el Sr. Montero Ríos, por
su historia y sus servicios al partido libe-
ral.

No he de detenerme en examinar cómo y
por qué se originaron los sucesos en el ex-
tranjero y la agitación de los radicales en
nuestro país. Lo que considero evidente es
que era necesario un cambio de política para
concluir con esos agitaciones. No hay duda
de que ese cambio hubiera sido hecho en ma-
yores condiciones, después de aprobar las
Cortes las leyes económicas y los recursos
para la guerra, pero los liberales mantene-
mos la creencia de que el discurso del señor
La Cierva, quizá más por el tono en que fué
pronunciado que por lo expuesto, precipitó
los sucesos, envolviendo a todas las minorías
en un ambiente de cólera.

Somos muchos los liberales que opinamos
resueltamente en el sentido de que debe go-
bernarse con programa liberal concreto y
definido y procediendo sinceramente, porque
la opinión se da cuenta de todo. El Sr. Mo-
reit dice que se ha reservado la parte de
Gobernación, para no dar lugar a suspicacias
entre monárquistas y canalejistas; pero el se-
ñor Alba es subsecretario habilitado para la
firma, es decir, el verdadero ministro, aun-
que no se le haya dado el título.

Por qué no se le ha hecho desde luego
ministro de la Gobernación, cuando todo
el país está en el secreto de que lo es efecti-
vamente?
En el caso de que no se encuentre un
programa que una a todas las fracciones libe-
rales, el paso de la agrupación por el Poder
será injusto para ella y el país. Yo creo
que el Sr. Moret hará por encontrarlo y que
se presentará al Parlamento con proyectos
de reformas liberales.

Respecto a la actitud del Sr. Maura, so-
mos muchos en el partido liberal los que
creemos que el tiempo dificultará a su
entrega las ofensas al olvido. El patrio-
tismo se impondrá en el ánimo del jefe de
los conservadores y en los directores del
partido liberal para que se estrechen las dis-
tancias, sin hacer caso de los que echan leña
al fuego y pretenden mantener la excitación
en los ánimos, sin duda porque les conviene.
De las situaciones extremas de violencia y
de rencor, solamente pueden sacar ventajas
los republicanos por la izquierda; los carlis-
tas por la derecha. Contemos, en bien de
todo, que el Sr. Moret procurará desprenderse
del lastre revolucionario, y Maura no carga-
rá en el buque del partido conservador el
lastre del fanatismo blanco. Lo sucedido no tiene
ya remedio; debe pensarse en mejorar el
porvenir, y para ello no es el medio más
oportuno que se destruyan los dos partidos
gubernamentales.

Por esta manera de pensar, me han dis-
gustado mucho dos actos del gobierno, que
tampoco pueden ser del agrado de ningún
monárquico, por muy liberal que sea: la en-
trega voluntaria, como pago de alianza, a los
republicanos, de varias tenencias de alcaldía,
y el aplazamiento de las elecciones municipa-
les, caprichosamente, faltándose a la ley,
para reunir algunos concejales más en los
Ayuntamientos, y que los tengan los republi-
canos que van ahora a todas partes con el
favor del gobierno. Cuando cambie el viento,
como forzosamente tiene que suceder, y los
republicanos se disgusten, el Sr. Moret
va a arrepentirse de debilidades que en nada
le favorecen.

Madrid 28 de octubre de 1909. M.

El Congreso de Farmacéuticos

Sesión de la mañana
Comenzó a las once menos cuarto, bajo la
presidencia del Dr. Quesada. Leída y aprobada
el acta de la sesión anterior, se puso a discusión
el siguiente tema:

papel que tenga impreso el nombre y domicilio
del médico y del enfermo...
Tras larga discusión se aprobó dicho tema,
retirándose del salón varios asambleístas que no
estaban conformes.

Acto seguido se puso sobre la mesa el tema
que se ocupa de las ventajitas que tendría
que fuesen redactadas las recetas en latín. Fué
desahogado.
Tratóse luego de la elección de subdelega-
dos de Farmacia. Se expusieron varios pareceres
y se modificó la proposición, dándole más
garantías al subdelegado para cumplir su misión
inspector.

Dióse lectura a un proyecto de ley para el
ejercicio de la Farmacia, que fué tomada en con-
sideración, levantándose el acto.

Sesión de clausura

Se verificó a las cuatro de la tarde en el Sa-
lón de Actos de la Exposición, bajo la presiden-
cia del Dr. D. José Rodríguez Carracedo, quien
tenía a sus lados a los doctores Quesada y Bonet.
Aprobada el acta de la sesión anterior se dió
lectura a varias Memorias, así como de haberse
concedido el premio de 500 pesetas que dió el
Colegio Farmacéutico de Barcelona a D. Angel
Calleja Cerrado, así como de los accésitos de 200
y 100 pesetas, que han sido adjudicados a los
Sres. D. Luis Narbona Navarro y D. José Vinta-
Urgell, respectivamente, por Memorias que
han presentado a la Asamblea.

Después de la quema de los trabajos no pre-
miados, se acordó telegrafiar saludando al
presidente del Consejo de ministros y al general
Sr. Marina.
Acto seguido, el Dr. Bonet pronunció un elo-
cuente discurso ensalzando la labor de esta
Asamblea, especialmente de lo acordado referen-
te a la limitación de farmacias que tanto ha
de contribuir a la salud pública.

Levantóse luego el Dr. Carracedo, quien pro-
nunció un hermoso discurso. Sus primeras
frases fueron de elogio a la clase farmacéutica,
diciendo que ahora comenzaba a ensayarse la vida
colectiva. Ensalzó las conclusiones aprobadas,
manifestando que eran provechosas en alto gra-
do para el porvenir de la clase. Terminó despidiéndose
de todos hasta la próxima Asamblea
que se celebrará en Barcelona.

Cerró la sesión otro discurso del Dr. Quesada,
mostrándose satisfecho del resultado de esta
Asamblea y agradeciendo a todos su coopera-
ción. Terminó dedicando justos y merecidos elo-
gios a los Dres. Carracedo y Bonet.

D. VICENTE GAY



Los datos biográficos de este joven caté-
drático pueden sintetizarse, más que en fe-
chas y filiaciones, en lo que representa. De
lo más granado de la juventud española y
formado en los grandes centros científicos
de Europa, el catedrático D. Vicente Gay es
algo representativo de la España futura.
Apenas hace un año que ha ingresado en la
vida pública, y ya se ha conquistado una
reputación sólida como escritor, orador y
hombre de ciencia. Con ocasión de su conferen-
cia en Salamanca en abril último, toda la
prensa, amiga y adversaria, le dedicó gran-
des elogios como definidor de la política
nacional moderna. De él decía el sabio filólogo
señor Cejador, que es la fusión de todos
los temperamentos de Feré, el sabio psicó-
logo. Hoy dará a conocer en su conferencia
en el Salón de Actos de la Exposición sus
datos, como pedagogo y como orador. Saltó
un adolescente de Valencia, y hoy que a su
pequeña patria vuelve, conserva aún la nota
tradicional de este pueblo de mediterráneo,
junto al carácter formado en las tierras del
kaiser. Su conferencia sobre «Ideas e ideas
en los pueblos de Europa», es esperada
con verdadera expectación por todos los
intelectuales. Sea bien venido nuestro ilustre
paisano.

Congreso Nacional de Reformas Sociales

Sesión de clausura
A las cinco de la tarde de ayer, se celebró
en el Teatro Circo de la Exposición, la solemne
sesión de clausura de este Congreso.

Presidió el acto el Sr. Maluquer, y la mesa
fué constituida por los Sres. Valentín, concejal
del Ayuntamiento de Valencia; vizconde de Eza,
D. Ramón de Castro, presidente de la Cáma-
ra de Comercio; D. Pedro María López, catedrático
de la Universidad; Sr. Puig, concejal del
Ayuntamiento de Barcelona; Sr. Bernis,
catedrático de la Universidad de Salamanca, y
Builla, catedrático de la de Oviedo.

El secretario dió lectura a las conclusiones
aprobadas por el Congreso, haciendo expresión
de todos los trabajos leídos y discutidos en las
sesiones.
Acto seguido, el Excmo. señor vizconde de
Eza hizo uso de la palabra. Comenzó felicitan-
dose de hallarse entre maestros ilustres y en la
hermosa ciudad de Valencia, y agradeciendo la
acogida que aquí ha tenido y el inmenso honor
que el Congreso le ha dispensado al encargarle
el discurso de clausura.
Y continuó: «Ante vosotros en este momento
no tendréis al maestro, sino al discípulo, de tra-
bajo o al discípulo, que pone su práctica al ser-
vicio de vuestros ideales, que son los míos
propios, y os dice: la primera materia para tra-
bajar, es un país que sepa comprender vuestra mi-
sión y os siga. Lo primero ya lo tendis; lo se-
gundo es obra de vosotros, señores directores
de las Sociedades.»
Ocupóse muy detenidamente de los trabajos
realizados por el Congreso, cuyo nombre de
Reformas Sociales es por sí sólo un símbolo que
demuestra los deseos inmensos, los anhelos de
reformas en todos los órdenes sociales.

Los temas—dijo—han sido pocos, pero pro-
fundos, y cuidadosamente redactados, que se
refieren a todos los órdenes de la vida del
obrero y de las necesidades del país, como por
ejemplo, la cuestión de las subsistencias.»
Dedicó elocuentes y merecidas frases de elo-
gio al Sr. Maluquer, que desde su puesto en el
Instituto de Previsión labora incansablemente en
pro del obrero, puesto que la sociedad vea en éste
al hermano querido, a quien hay que proteger
con todas las fuerzas de nuestra alma.

Ocupóse de la necesidad cada día más sen-
tida de construir casas para el obrero, y con este
motivo elogió la Memoria presentada por el se-
ñor de Castro, como encargado de desarrollar
el tema.

Declaró que la Asociación de Agricultores de
España se ha preocupado este último invierno de
lo referente a la carestía del pan, procurando
poner de acuerdo al productor agricultor y al
consumidor obrero, para que cuando baje el
precio del trigo, experimente la misma rebaja el
precio del pan, pero esto, dijo, no se puede lograr
en definitiva, hasta que el consumidor obrero no funde
las cooperativas, proyecto que está sobre el ta-
pote y es de indiscutible importancia.

«Pero, continuó, no debemos esperar todo
del Estado; que la Sociedad sea la que se im-
ponga en esta misión y capacite a los Poderes
públicos para ello; de lo contrario, el Estado lo
hará por sí mismo, lentamente y sin sincronización.»
Mostró la necesidad de organizar la indus-
tria, pues todo lo que se haga sin ella será po-
bre y poco duradero.

Aludió al movimiento sindicalista y a la man-
era pomposa como se propaga y difunde, an-
diendo que se impone encauzarlo para que no se
desborde.

Y agregó: Mientras se lucha con el apas-
toamiento, jamás haremos nada de provecho. Por
eso os invito a trabajar sin descanso, con fe,
pues sin ella no conseguiréis ningún ideal, y lo mismo
que el obrero trabaja en la obscuridad de la mi-
nora de la fe de ver algún día la luz, debemos la-
borar nosotros, hermanando la fe con la ciencia
y el amor, encerrando estos tres elementos con
un broche que no puede ser otro que el de la to-
lerancia.

El ilustre orador fué aplaudidísimo.
Habló después el concejal del Ayuntamiento
de Barcelona y presidente de aquella Junta lo-
cal de Reformas Sociales, Sr. Puig y Alfonso.

El orador comenzó explicando la labor de
aquel municipio, que siempre con gran entusias-
mo extiende su tutela hacia las clases humildes
de la sociedad.

Se declaró partidario ardiente de la evolu-
ción social, y dijo: «Soy representante de una
ciudad que, hondamente perturbada por sus ra-
dicalismos exagerados, ha abierto un paréntesis
en su vida honrada, industrial y comercial, por
patriótica, que ve con ojos de inmenso júbilo
cuanto signifique progreso y protección para el
obrero.»

Cumplió hacer constar mi gratitud al Con-
greso que me eligió su vicepresidente, y en nom-
bre del Ayuntamiento y la Junta local de
Reformas, felicitar a esos insignes maestros de la
ciencia social que se llaman Builla, Maluquer,
Ezquerdo de Castro, y vizconde de Eza, y al
Ayuntamiento de Valencia, agradeciéndole al mismo
tiempo las infinitas atenciones de los recibidos,
que hará presente a la corporación barcelonesa,
y constarán en acta.

Y terminó proponiendo que, en vista de que
este Congreso ha sido de paz y de concordia, el
siguiente se celebre en la industriosa Barce-
lona.

Así se acordó por aclamación.
Como consecuencia de este acuerdo, el se-
cretario D. Pedro María López leyó los nombres
de los individuos que han de componer las Jun-
tas organizadoras de este Congreso en Madrid y
Barcelona, siendo aprobada la lista por unan-
imidad.

Hizo uso de la palabra el Sr. Valentín, con-
cejal de este Ayuntamiento y presidente de la
Junta local de Reformas Sociales de Valencia,
que comenzó saludando a las ilustres personalida-
des obreras que han venido aquí a trabajar
por el mejoramiento social.

«Dio cuentas de cuánto el Ayuntamiento ha
hecho en este orden de cosas.
Aludió a las deficiencias de la ley, pidiendo
su reforma y el engrandecimiento de la patria a
base de la educación nacional.

Abogó por la asociación obrera, señalando
como prueba de lo aquí realizado, la Sociedad
de Progreso Pescador, que ha logrado crear
la mejor cooperativa de España.
Es preciso, dijo, que los hombres de ciencia
salgan de las Universidades a enseñar a los ob-
reros, pero es necesario también que estos acudan
a aprender a esas clases gratuitas.

Felicitóse de la grande obra de paz realizada
en Valencia, aquí donde, dijo, somos muy radica-
les, pero nunca se ha cometido crimen social
alguno. Antes que todo tenemos un cariño in-
finito a nuestra ciudad y nuestra querida patria.
«(Aplausos.)»
Y cuando salgaís de aquí no olvidéis que Valen-
cia es terreno abonado para todas las grandes
obras, al par que patria del arte, de la hermosura
y del amor.
Y terminó saludando a Barcelona y a las de-
más regiones representadas en nombre del
Ayuntamiento, y ofreciéndoles a los ilustres re-
presentantes y distinguidas personalidades la
fiesta que en su honor se celebró en el Palacio
que el Municipio tiene en la Exposición.
Grandes aplausos premiaron el discurso del
Sr. Valentín.
Por último habló el Sr. Maluquer muy elo-
cuientemente, haciendo resaltar la sinceridad ha-
bida en los debates del Congreso y el carácter
práctico de las soluciones, ofreciendo exponer-
las inmediatamente a los presidentes de los Ins-
titutos de Reformas Sociales y de Previsión y
del Consejo de ministros.
En brillantes párrafos hizo un resumen de
los trabajos del Congreso, señaló sus resultados
y aludió a la comisión organizadora y a la prensa
por sus ilustradas y discretas informaciones y
al Ayuntamiento de Valencia, como testimonio
de gratitud y consideración a esta bella, culta y
hospitable ciudad.

El banquete

A las ocho de la noche celebróse en el Pa-
lacio que el Ayuntamiento posee en la Exposición
el banquete con que la corporación municipal
obsequió a los representantes de Ayuntamiento
y altas personalidades que han asistido al Con-
greso de Reformas Sociales.
La presidencia de la mesa la ocupó, como al-
calde accidental de Valencia, el concejal señor
Bort, a cuya derecha tomaron asiento los señores
vizconde de Eza, marqués del Turia, don
Ramón de Castro y D. Carlos Testor, y a la iz-
quierda los Sres. Puig y Alfonso Maluquer, y el
segundo comandante de Marina Sr. Villalonga
y el concejal del Ayuntamiento Sr. Pinto.
Fue servido por el restaurant del Gran Casi-
no, do D. José María Gardó.
Al descorcharse el Champagne inició los
brindis el Sr. Bort, y a éste siguieron los señores
marqués del Turia, Puig y Alfonso, vizconde

de Eza, Jiménez de Benito, Cano Pacheco,
Testor, Cervera, Azzati, Builla, Maluquer, Ber-
nis, Cortina, Valentín y Olcina. Todos estuvie-
ron elocuentes.
La Banda de música Municipal ejecutó duran-
te el banquete brillantes piezas de concierto de
su escogido repertorio.
El acto terminó a las once y media de la
noche.

Nuestra Exposición

El castillo de anoche.—Fiesta artística.—
Concurso regional de ganados.—Inscrip-
ciones.

Para los protécnicos valencianos fueron
muy provechosas las sesiones que dieron
los últimos meses el inglés Brock y el ita-
liano Chibabotti. Hace pocos días un por-
viroista ensayó con regular fortuna las carca-
sas italianas, y anoche Vicente Caballer, de
Godela, también en los fuegos de aire, imi-
tando al mismo Chibabotti, consiguió estruen-
dosos aplausos, sobre todo en las carcasas
de explosiones repetidas.
En las piezas filias presentó también pri-
meros, y fueron, por tanto, muy justos los
aplausos que escuchó del numeroso público
que llenaba la Pista.

Damos gustosos un avance de una grata
noticia que han de agradecer nuestros
lectores. Se trata de un acontecimiento,
pues tal ha de resultar una fiesta artística
en la Gran Pista de la Exposición. Hasta
ahora sólo sabemos que el Comité ha con-
fiado al Circolo de Bellas Artes la realiza-
ción de un gran festejo, y que tanto en el
Comité, como en el Circolo, reina gran en-
tusiasmismo por que se realice, y resulte una
nota alegre y agradable que deje recuerdo
imperecedero.

Nosotros, que sabemos lo que el Circolo
de Bellas Artes vale, que conocemos sus
éxitos y que hemos oído también algunas de-
tales que dan a entender a cuánto ha de lle-
gar en esta ocasión el ingenio de nuestros
artistas, tenemos bastante para asegurar que
se prepara una fiesta extraordinaria; pero
no nos atrevemos por hoy a que se nos pue-
da juzgar de indiscretos, si bien aseguramos
que muy pronto podremos poner al corriente
a nuestros lectores de los detalles de la
misma.

Conforme se aproxima la fecha del Con-
curso regional de ganados, sigue aumentan-
do el entusiasmo de ganaderos y recreadores
de la región.

Tenemos conocimiento que son muchas
las inscripciones de toda clase de reses, y
que a pesar de ser extensos los establos y
apíricos, se llenarán con magníficos ejem-
plares, para dar con esto a comprender, que
esta zona se presta al desarrollo de una in-
dustria que tenemos abandonada, y decimos
abandonada, porque con excelente estabula-
ción, debida al benigno clima y rica produc-
ción de forrajes, bien pudiéramos ocuparnos
en la selección de razas, tanto de leche como
de ceba, y educar a nuestros humildes
labriegos, en los principios más rudimentarios
de zootecnia.

Abrogamos el convencimiento que la repe-
tición de estos concursos, influiría poderosa-
mente en el estímulo de nuestros huertanos
y en el mejoramiento de lo que en exponen-
ciamente nos brinda la naturaleza.
Sabemos el cariño con que el ilustre jefe
de Fomento, señor conde de Montorós, ha
tomado un asunto tan importante para la
región, y conocidas sus iniciativas y actividad,
auxiliado eficazmente por los señores que
forman la comisión organizadora, considera-
mos que el Concurso de ganados resultará
un acontecimiento en Valencia, digno de re-
petirse todos los años.

Entre los numerosos viajeros que liegaron
a ver nuestra Exposición, vino ayer,
procedente de Teruel, un grupo de catedráticos
y alumnos del Instituto de ciencia ca-
pital.

Estos señores, siguiendo los procedimientos
de la Pedagogía moderna, realizan ex-
cursiones científicas, siempre que se les per-
miten las circunstancias, siendo de aplaudir
tan buenos propósitos, por lo que les felicitamos
entusiastamente.

Vienen, entre otros señores, el director
del Instituto D. Marcos Pardo y sus dos her-
manas hijas, alumnas del tercer curso, así como
los catedráticos Sres. Montesinos, Bosca y
Purruca.

Como se recordará, el catedrático del
quinto y sexto cursos, Sr. Bosca, fué agraciado
en la Exposición Hispano-Francesa con
el Gran Premio con distintivo especial
y medalla de oro, esto por sus trabajos de
excursiones y cátedra.

Exposición Filatélica

En la sala núm. 15 del segundo piso del
Palacio de la Industria de la Exposición, se
verificó ayer tarde, a las cuatro y media, la
inauguración de la primera Exposición Filatélica
celebrada en España.
A este acto asistieron el presidente del
Comité ejecutivo de la Exposición Regional
señor marqués del Turia, el director del Mu-
seo Postal D. Manuel Cercadillo, el adminis-
trador principal de Correos de esta ciudad
D. Ismael González Solís, los Sres. Llorca,
Pallardó, Aliño, Albert, como organizadores
de esta Exposición y otros muchos aficiona-
dos.

Las colecciones expuestas son muchas y
notables, desollando entre ellas la del señor
conde de San Román, primer montero de Su
Majestad el Rey, la cual, según catálogo, está
valuado en unos veinte mil duros. Presenta
sólo sellos de España y sus colonias, siendo
digno de especial mención un sello de céntimo
del año 1872 que vale 2.000 pesetas.
M. Isaac Blanco, de París, expone tam-
bién sellos de España y sus colonias, entre
los que sobresalen unos del año 1851, cuyo
valor se eleva a 17.000 pesetas y otros del
año 1850, cuyo precio excede de 700 pesetas
uno, por ser ejemplares rarísimos.
Llaman también la atención las instala-
ciones de D. Miguel Blanes, D. Francisco Más





